

Dr. Knut Heim, Proverbios, Conferencia 15, Proverbios 25-29

© 2024 Knut Heim y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Knut Heim y su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 15, Proverbios capítulo 25-29.

Bienvenidos a la conferencia 15 sobre el Libro Bíblico de Proverbios. En esta conferencia y la próxima, veremos la colección número cinco de Proverbios, capítulos 25 al 29.

En esta conferencia ahora, miraré una colección de versículos en el capítulo 25 en particular, y voy a proponer una interpretación imaginativa de ellos.

Vienen en tres grupos, pero los tres están dispersos a lo largo del capítulo 25, y les daré una lectura imaginativa siguiendo las líneas de lo que he sugerido antes, centrándome especialmente esta vez en el aspecto de la metáfora y cómo interpretar las metáforas imaginativamente. . Espero también incluir en esta conferencia algo más de reflexión sobre la diferencia entre una lectura imaginativa, por un lado, y una lectura fantasiosa, por otro, y luego también reflexionaré sobre una de las cosas que mucha gente, oigo decir a mucha gente, especialmente de los círculos cristianos más conservadores, donde insisten en tomar la Biblia literalmente. Y haré algunos comentarios sobre eso, algunos comentarios críticos, para ayudarnos a obtener del Libro de Proverbios y de las lecturas imaginativas de poesía en general, una perspectiva hermenéutica más amplia sobre cómo, como cristianos y judíos que queremos ser fieles a nuestras Escrituras, Debe leer de manera competente, hábil y sabia los textos bíblicos.

Así que comencemos. Primero que nada leí el capítulo 25. Este es el primero de tres ejemplos de lecturas imaginativas.

Leí desde los versos 21 al 22. Este es un pasaje muy conocido porque también lo repite el apóstol Pablo en su carta a los Romanos en el capítulo 12, verso 20, donde está animando a la gente, en línea con la venganza, sino ser generoso con sus enemigos. Y al decir esto se inspira en el Libro de Proverbios y lo usa creativamente nuevamente para exponer su punto, refiriéndose a las Escrituras, para reforzar el argumento y la autoridad espiritual que quiere poner en sus consejos a los cristianos en Roma.

Así que aquí va. Si tus enemigos tienen hambre, dales pan para comer. Y si tienen sed, dales de beber.

Porque ascuas de fuego amontonarás sobre sus cabezas, y el Señor te recompensará. Si tus enemigos tienen hambre, dales de comer y de beber. Porque ascuas de fuego amontonarás sobre sus cabezas, y el Señor te recompensará.

Ahora bien, aquí la mayoría de la gente no tiene ningún problema en leer esto de una manera bastante imaginativa, reconociendo que comer y beber, alimentar al enemigo, no necesariamente debe tomarse literalmente, sino que puede aplicarse fácilmente en una amplia variedad de contextos de hospitalidad, de generosidad, de amabilidad, de gentileza, de bondad hacia quien pueda serle maligno, o incluso oponerse físicamente violentamente a alguien. La referencia aquí a un enemigo es muy genérica. No está claro qué clase de enemigo es, pero hay que tratar al enemigo con amabilidad.

Y el resultado de esto es doble según el versículo 22. Número uno, carbones de fuego amontonarás sobre sus cabezas. Número dos, y el Señor te recompensará.

Ahora, ya he dicho que la mayoría de las personas reconocen fácilmente que esto no debe tomarse literalmente porque al tratar al enemigo con amabilidad, uno no literalmente arroja carbones encendidos sobre sus cabezas que de alguna manera permanecen en sus cabezas como coronas o algo así. Y, por supuesto, los enemigos que serían tratados así literalmente no lo aceptarían en absoluto. Más bien, la idea es que algún tipo de enemigo de tipo genérico se avergüenza en cierto modo de ceder en su animosidad mediante la bondad de uno.

Esa es la idea. He visto varias cosas en mi vida, y aquí no quiero compartir tanto historias personales, sino algunas ideas personales. Creo que quiero decir esto en particular en el contexto del ministerio cristiano, tanto el ministerio pastoral como el ministerio en otras esferas de las organizaciones ministeriales cristianas.

Y quiero hacer algunas recomendaciones que, con suerte, a medida que participen en esta conferencia y tal vez utilicen algo de lo que aprendan aquí para enseñar a otros, puedan resultarles útiles. Y es esto. Y esta ha sido ciertamente mi experiencia en el ministerio pastoral, pero también en otras organizaciones ministeriales.

Es decir, la gente suele decir cuando salen del seminario, esto, aquello y lo otro, a mí nunca me enseñaron en el seminario. A menudo, las personas después de la experiencia del seminario se sienten decepcionadas durante algunos años en sus ministerios porque de alguna manera sienten que, si bien se les enseñó todo tipo de disciplinas teológicas, a menudo no se les enseñó sabiduría espiritual ni conocimientos profesionales prácticos para enfrentar situaciones inesperadas. Y hay muchos que podría mencionar.

Uno de ellos, por ejemplo, es el abuso dentro de la iglesia en general, pero también, más específicamente, una cuestión clave que creo que es candente en muchas

iglesias de todo el mundo en estos días es la situación del abuso sexual o el abuso infantil. No quiero hablar de esto en un minuto en este momento porque no es relevante para el Libro de Proverbios, y esta es una conferencia sobre el Libro de Proverbios, pero sí quiero reconocer que este es un tema muy importante que todavía no se ha abordado lo suficiente en muchas iglesias y denominaciones, algo que creo que es realmente importante que la iglesia se ponga al día. Pero en lo que sí quiero centrarme es en otro tipo de abuso, y esto es algo que he visto, tristemente lo he experimentado personalmente, pero también lo he visto con muchos colegas en diferentes contextos, tanto en Europa, como en África y También aquí en Norteamérica, donde vivo y trabajo ahora.

Y es que las personas que son empleadas de la iglesia o voluntarias dentro de la iglesia, ya sea a tiempo parcial, a tiempo completo, o lo que sea, a veces están siendo tratadas de manera injusta e inapropiada, ya sea por la organización de la iglesia como organización y por los líderes dentro esa organización, o a veces por miembros de esas organizaciones o esas iglesias. Y regularmente, se anima a las personas a ser apacibles y amables, casi hasta el punto de decir, simplemente a soportar el abuso. Creo que es un grave error.

Sin embargo, se basa parcialmente en una mala interpretación de textos bíblicos como este aquí en Proverbios 25, y también de textos del Nuevo Testamento. Y voy aquí al Nuevo Testamento porque creo que es un tema muy importante en el ministerio cristiano en particular. Y espero que a partir de esta parte de mi conferencia, al menos algunas personas obtengan algo de sabiduría, tanto para sí mismas como para ayudar a los jóvenes líderes cristianos a desarrollar una comprensión más holística de cómo deben abordar el abuso en contextos ministeriales cristianos.

El otro texto al que quiero hacer referencia es de Mateo 6, en el Sermón de la Montaña, donde el mismo Jesús parece estar dando evidencia que generalmente se interpreta en el sentido de que la gente debería simplemente aguantar el abuso. Jesús hablando aquí con respecto a una persona que trae un sacrificio al templo a Dios, y luego les insta, si tu hermano tiene algo contra ti, ve y reúnete con ellos antes de que vayan al tribunal, y paga lo que se debe, porque de lo contrario Te llevarán al tribunal y te meterán en prisión, y permanecerás allí hasta que hayas pagado cada centavo. Esto a menudo se lee junto con el consejo de Pablo en una de sus cartas a los Corintios, donde dice que los cristianos no deben acudir a tribunales no cristianos para resolver sus disputas, sino que deben reconciliarse antes de que llegue esa situación.

Casi universalmente, en mi experiencia de varias décadas de ministerio cristiano, estos textos, estos tres textos en conjunto entre sí, han sido interpretados consistentemente para disuadir a quienes son víctimas del abuso de defenderse por medios legales u otros medios. que están a su disposición. Me parece que

universalmente se ha interpretado que estos textos hablan a las víctimas de abuso y las apaciguan. Creo que esto es en sí mismo un abuso terrible y un abuso sistémico constante que se ha perpetuado en el medio cultural cristiano durante décadas, tal vez incluso más.

Y creo que este es un mal que debe abordarse, y lo estoy haciendo ahora mismo. Cuando miramos específicamente las propias palabras de Jesús, queda más claro. Jesús no le habla a la víctima.

Él está hablando con el perpetrador. Porque si el perpetrador, la persona a la que Jesús se dirige aquí, no siguiera el consejo de Jesús, sería arrastrado ante el tribunal y declarado culpable hasta el punto de ser encarcelado. Entonces, lo que Jesús recomienda aquí muy claramente es que el pecador, el perpetrador, el abusador, el victimario es quien debe evitar ser arrastrado a los tribunales y debe arrepentirse de sus malas acciones y arreglar las cosas con la persona de quien ha abusado.

En la carta de Pablo, es menos claro, y no creo que pretenda hacer ninguna distinción entre víctimas, victimarios y abusadores, pero lo que está diciendo es que las personas que están en desacuerdo entre sí, los hermanos cristianos, deben ser reconciliarse entre sí en lugar de acudir a los tribunales. Pero seguramente la implicación debe ser, si es el apóstol Pablo quien está hablando, no que aquellos que están siendo abusados deben simplemente aguantar, sino más bien que aquellos en la disputa que están equivocados deben reconocer sus malas acciones, arrepentirse de y arreglarlo con la persona de quien han abusado, de quien se han aprovechado, robado, maltratado o cualquier otra cosa. Esto ahora me trae de regreso al capítulo 18 de Proverbios, y quiero decir aquí que creo que la mayoría, y no soy el único, hay un consenso muy fuerte entre los eruditos bíblicos, de que los capítulos 25 al 29 de Proverbios están muy abordados. a los líderes de la sociedad.

Y este es también el caso de la persona a la que se dirige aquí en el versículo 21, si tus enemigos tienen hambre, dales pan de comer, porque carbones de fuego amontonarás sobre sus cabezas. Y ahora quiero que realmente, a la luz de lo que acabo de decir sobre estos otros textos, leamos este pasaje con imaginación. Pero en la imaginación eso no es fantasioso, sino realista acerca de la dinámica humana, la dinámica de la interacción humana, especialmente cuando las cosas cuentan, cuando hay cosas en juego, con los líderes.

Y es esto, lo que aquí se recomienda al aspirante a líder a quien se dirigen estos Proverbios es una situación de conflicto, y probablemente una situación de conflicto de mucho en juego. No se trata de banalidades, se trata de asuntos serios, y el resultado de lo que suceda entre los enemigos que aquí se contemplan también importará para otras personas, no sólo para la persona a la que se dirige. Y la recomendación no es de pacificación, de pasividad, sino más bien una invitación a abordar sabiamente una situación de crisis de alto riesgo que es potencialmente

peligrosa para la persona con la que se habla, y quizás también para otras personas bajo su cuidado, para quienes está como líderes responsables.

Y entonces, cuando ahora se anima a estos líderes aquí a ser amables con sus enemigos, no significa que se les invite a ser felpudos; he aquí otra metáfora, personas que simplemente se dejan abusar de sí mismos por otros, quieran o no. Más bien, este tipo de bondad es en realidad muy agresiva, porque el resultado de esa bondad es avergonzar al enemigo, al oponente, para que desista de su animosidad. Y la imagen que se presenta es la de carbones encendidos amontonados sobre sus cabezas.

De hecho, eso es algo muy agresivo. Es algo muy fuerte y violento. Por lo tanto, este oponente no sólo está siendo sometido, sino que está siendo dominado por la bondad del aspirante a líder.

Entonces, ¿cómo funcionaría eso en detalle en el mundo real? Bueno, me parece que el líder al que nos dirigimos aquí no se anima a dejar que su oponente tenga la última palabra o a ganar la discusión. Más bien, el proverbio anima al posible líder a interactuar con el oponente de una manera sabia que intenta abordar de manera generosa y amable las preocupaciones del oponente. Pero no hasta el punto de que se pierda el argumento, sino más bien de una manera que ayude al oponente a ver los argumentos superiores y la necesidad de lo que este líder al que nos dirigimos aquí está tratando de lograr para que el oponente se convierta en un aliado y no es el ganador de la discusión.

Ese es el impacto de este proverbio. Ahora quiero pasar al segundo resultado que se promete aquí en estos proverbios, es decir, que el Señor os recompensará. Y hablo aquí de nuevo no sólo desde la exégesis de estos pasajes sino también desde mi experiencia personal.

He visto esto una y otra vez. Cuando actuamos espiritualmente, cuando actuamos con liderazgo, generosidad y bondad, cuando actuamos sabiamente en nuestra capacidad de líderes y ayudamos incluso a nuestros oponentes a ver lo que es correcto, sin ceder a sus demandas, queramos o no, o lo que sea, a menudo hay una gran recompensa espiritual a la vuelta de la esquina. Número uno, Dios realmente nos recompensará ayudándonos a lograr lo que es necesario hacer y a tener éxito en aquello de lo que se nos responsabiliza en el trabajo ministerial cristiano.

Lo segundo es que muchas veces por haber sido generosos, la bendición de Dios hará que la obra florezca aún más. Mientras que ceder pasivamente a las demandas tontas de nuestros oponentes sólo destruiría la fecundidad y eficacia del trabajo. Al llegar al final de mi reflexión sobre este grupo particular de proverbios, hay una última cosa que quiero decir.

Volviendo a mis comentarios anteriores, es bastante habitual que las personas en el ministerio cristiano, especialmente en situaciones de liderazgo, encuentren animosidad. La animosidad que encuentran a menudo, muy a menudo, no proviene de no cristianos, ni de personas de otras religiones o de personas sin religión alguna, pero a menudo la animosidad que encuentran proviene de compañeros cristianos. Gran parte de ello no es de forma amable y generosa.

Y a menudo he hablado con muchos compañeros líderes cristianos sobre esto, y muchos líderes cristianos están profundamente heridos por esto, muy decepcionados, frustrados y a menudo heridos, porque no contraatacan de manera apropiada, como recomienda este proverbio, y como recomiendan Jesús y Pablo, pero ceden y se dejan victimizar. Y el resultado final es dolor, amargura y daño emocional duradero. He visto esto una y otra vez.

Lo que quiero decirles a cualquiera de ustedes que están escuchando esta conferencia hoy y que esperan participar en el ministerio cristiano, es una serie de cosas. Número uno, espere encontrar animosidad y lidiar con ella. En segundo lugar, espere que gran parte de esa animosidad no provenga de no cristianos, sino de compañeros creyentes cristianos, a veces de colegas, a veces de las mismas personas a las que está tratando de servir y ministrar.

En tercer lugar, a medida que aumenten sus oportunidades de liderazgo ministerial, a medida que crezca su liderazgo, quiero decirles, en tercer lugar, que la calidad, el poder y el impacto de sus enemigos crecerán. Cuanto más importante sea usted en el liderazgo, más capaz, más comprometido y quizás a veces más desagradables serán sus enemigos. Tratar con él.

Desde mi experiencia personal, quiero decir que estoy bastante orgulloso de mis enemigos. Tengo enemigos con los que vale la pena luchar y quiero vencerlos para alabanza y gloria de Dios. Porque cuando sé que estoy bien en lo que estoy haciendo, en el intento de servir al Señor, necesito lidiar con aquellos que no lo ven.

Quiero dar un ejemplo. No quiero ponerme en el mismo tipo de categoría de logro, pero esto lo vemos, por ejemplo, en el trabajo de Dietrich Bonhoeffer. Dietrich Bonhoeffer hizo exactamente lo que recomienda Proverbios 25, 21 siguientes.

En su forma generosa de tratar con el régimen alemán de Hitler, estaba arrojando carbones encendidos sobre los montones, sobre las cabezas de tantos compatriotas alemanes en la forma en que abordaban lo que estaba sucediendo en su época. Entonces, este no es un proverbio para débiles. Este es un proverbio para personas fuertes, valientes y sabias que defienden lo correcto.

Termino con otro llamamiento sólo para decir que debemos detener el abuso que a veces se permite que ocurra en la iglesia cristiana debido a una mala comprensión de

algunos de estos pasajes bíblicos. Y una incompreensión del amor cristiano hasta el punto de aceptar el abuso, ya sea de nosotros mismos o de otros que están bajo nuestro cuidado. Y eso no debe suceder.

Como pueden ver, hablo con firmeza aquí porque creo que ésta es un área importante donde mucha gente ha sufrido innecesariamente debido a una mala enseñanza. Y aquí creo que he presentado una lectura imaginativa de estos versículos que no es caprichosa ni fantasiosa, sino que se basa tanto en los textos bíblicos mismos, prestando atención a las metáforas, como en una sabiduría propia más amplia. experiencia personal y basado en un sentido de justicia social e individual para los abusados y los vulnerables en competencia y confrontación con agresores, abusadores y victimarios. Paso ahora a dos grupos de otros proverbios, también en el capítulo 25.

Por cierto, los tres ejemplos que menciono aquí son pares proverbiales. El primero de ellos, de hecho mencionaré el tercero, el primero. Esto está en los versículos 27 al 28.

Simplemente voy a leer estos versículos y luego presentaré mi interpretación de ellos. No es bueno comer mucha miel ni buscar honor sobre honor. Como una ciudad sin murallas, así es aquel que carece de dominio propio.

Repetiré esos dos versos. No es bueno comer mucha miel ni buscar honor sobre honor. Como una ciudad sin murallas, así es aquel que carece de dominio propio.

¿Qué está pasando en estos versículos? La mayoría de la gente lee esto y dice: sigamos adelante. Y para ser honesto, llevo más de 25 años trabajando con el Libro de Proverbios. Y durante muchos, muchos años, nunca le he prestado especial atención a esto.

Pero gracias a mi formación en teoría e interpretación de metáforas, me he vuelto más sensible a captar algunas de las sutilezas y el impacto realmente importante de estos proverbios. Porque aquí tenemos una joya de gran consejo que puede cambiarnos la vida. Dejame explicar.

Así que realmente el primero de estos dos versículos, el versículo 27, es como preparar el camino sólo para que se aprenda la lección principal en la segunda mitad. Y de alguna manera se construye hacia una lectura más amplia del versículo 28. Entonces, veamos cómo el versículo 27 hace eso.

En primer lugar, no es bueno comer mucha miel. ¿Por qué no es bueno? La miel es genial. Tiene un sabor fantástico.

Tiene vitaminas increíblemente saludables y todo tipo de ingredientes saludables. Por eso, en el mundo moderno la gente nos recomienda constantemente comer miel. Mucho mejor que el chocolate.

Mucho más saludable para ti. Es natural y todo ese tipo de cosas. Entonces, ¿por qué esta persona sabia, quienquiera que haya sido, de la antigüedad le dice al aspirante a líder que no coma demasiada miel? Bueno, debido a la vieja sabiduría de que demasiado de algo bueno no es nada bueno.

Lo mismo con el chocolate. Eso es aún más obvio. El chocolate es muy bueno.

El helado es muy bueno. El bistec es muy bueno. Pero si comemos demasiado, en realidad será perjudicial para nuestro bienestar físico e incluso para nuestra propia sensación emocional a corto plazo de estar hinchados, cansados, agotados y simplemente letárgicos porque hemos comido demasiado. Buena cosa.

Y entonces, este dicho realmente contradictorio, no comas demasiada miel, aunque la miel es tan buena, está preparando el escenario para lo que viene después. Porque la segunda mitad del dicho lo es, y por eso no es bueno buscar honor sobre honor. ¿Por qué eso no es bueno? Bueno, el honor es algo bueno, ¿verdad? El honor tiene que ver con un alto estatus social.

Y recuerde que a lo largo de estos capítulos estamos tratando con proverbios dirigidos específicamente a líderes novatos, personas que tienen una alta posición social y, a menudo, un alto nivel jerárquico en sus comunidades. Y ahora se alienta a la persona que está siendo preparada para convertirse en un líder maduro y capaz que beneficie a la sociedad en general y a su comunidad a no buscar demasiado aquello que necesita para ser un buen líder, es decir, una alta posición social y estatus social y alta estima entre sus compañeros de la comunidad. Porque demasiado de algo bueno no es nada bueno.

Porque si esa persona se vuelve susceptible siempre y sólo para buscar la aprobación de las personas que lidera, ya no es un líder. Están siendo guiados. De repente la cola mueve al perro.

Debido a que el líder está tan preocupado por su posición social, por sus tasas de aprobación y por agradar a las personas a las que dirige, se vuelve ineficaz como líder. Pero eso no es todo. Y de nuevo, simplemente continuo con una lectura imaginativa de un proverbio aparentemente sin importancia.

Y es esto. Hay otro lado de esto y otro extremo. Porque también vemos, y en realidad debería, no, tengo tres puntos, exactamente.

Así que hay otro lado de esto, el otro extremo de buscar demasiado honor, por supuesto, no se trata en absoluto de buscar las tasas de aprobación de las personas que están siendo dirigidas, sino más bien el otro extremo es que los líderes están tratando desesperadamente de reforzar su alto estatus social a través de formas manipuladoras y a menudo agresivas, coercitivas e incluso criminales para superar sus propias inseguridades o sus miedos y ansiedades. Porque, por supuesto, cuanto más alto estés en la jerarquía, mayor será el riesgo de toda la situación, y cuanto más poderosos, más peligrosos serán tus enemigos. Entonces, una forma natural de contrarrestar esto es intentar evitarlo por completo.

Y el peligro es que los líderes se vuelvan autocráticos, se vuelvan hambrientos de poder, coaccionen a las personas que dirigen y las presionen para que se sometan. Así como demasiada miel no es buena, buscar demasiado honor tampoco es bueno. Y eso me lleva a un tercero que en realidad está conectado de alguna manera con ambos en ambos lados, y estoy seguro de que mientras escuchas esto puedes pensar inmediatamente en una o dos personas que conoces personalmente y otras que conoces. Sabemos por las noticias internacionales que hay personas que están siendo influenciadas por lo que a menudo se conoce como psicofantes .

Se rodean de personas que los elogian constantemente, constantemente dicen, tú eres el único, eres el más asombroso, no puedes hacer nada malo, están rodeados de amigos que nunca te critican y solo te afirman como ese gran líder. Y lo que sucede, por supuesto, es que están convirtiendo a estas personas en dictadores emocionalmente infantiles que hacen lo que quieren porque todas las personas que los rodean los afirman constantemente, sin importar lo que hagan, sin importar cuán escandaloso, sin importar cuán tontos, sin importar cuán Qué opresivas son las cosas, qué explotadoras son de lo que están haciendo. ¿Puedes ver cuán poderoso es este proverbio? Pero eso no es todo, es sólo el proverbio que se convierte en un proverbio realmente genial.

Mirémoslo, versículo 28, como ciudad sin murallas, es aquel que carece de dominio propio. Entonces, ¿de qué se trata el proverbio? Como sabemos, creo que eso es intuitivo, se trata de autocontrol. ¿Dónde es importante el autocontrol? Bueno, el autocontrol es importante en todas aquellas circunstancias en las que tenemos más recursos y oportunidades a nuestra disposición de los que son buenos para nosotros.

Ahí es cuando necesitamos autocontrol. Como cuando hay demasiada miel, demasiado chocolate, demasiado dinero, demasiada gratificación sexual esperando a que la consumamos. El proverbio aquí en particular, por supuesto, se centra en el poder, en particular el poder político, pero creo que todas estas otras áreas también se abordan indirectamente de manera útil en este proverbio.

Pero quiero centrarme ahora en el poder. Con respecto al honor, en el versículo anterior, la tentación para el líder no es ejercer el autocontrol, sino apoderarse de más y más poder político. Eso es lo que está en juego aquí.

Y cuanto más hacen esto, y cuanto más se ponen a sí mismos como lo más importante de su liderazgo, su liderazgo se vuelve sobre ellos mismos, no sobre las personas que se supone deben liderar. La cuestión es que están liderando a su pueblo. Están ahí por el bien del pueblo, no por el bien de ellos mismos.

Y esto me lleva ahora a la primera mitad de este proverbio que dice, como una ciudad sin murallas es aquella que carece de autocontrol. ¿Que está pasando aquí? Aquí necesitamos desentrañar un poco más la metáfora. La metáfora tiene que ver con una ciudad y sus murallas.

Y como no tiene murallas, la ciudad está siendo asaltada por un enemigo. Volvamos a los enemigos nuevamente aquí. ¿Y por qué es esto importante para el futuro líder? Porque el futuro líder es, por tanto, quien cuida la ciudad.

A través del autocontrol del líder, se construiría un muro para rodear la ciudad de manera protectora contra posibles enemigos. Y el propósito del autocontrol del líder es proporcionar un hogar y un refugio, un entorno protector y seguro para su comunidad. Si no ejercen el autocontrol, este entorno protector y seguro se está erosionando.

El sistema de defensa de la comunidad está socavado. Y si la comunidad es atacada por cualquier fuerza extraña que pueda ser la ciudad, la comunidad es vulnerable a la derrota. Creo que ese es el impacto de esos dos proverbios juntos.

Un consejo increíble, creo. Esto me recuerda un proverbio chino que aborda la cuestión del autocontrol. Y el proverbio, y probablemente haya un contexto más amplio para esto y, por supuesto, no entiendo completamente las profundidades y sutilezas de la cultura china, pero aun así encuentro este proverbio útil.

Y dice algo así, la persona sin deseos es invencible porque no puede ser manipulada, coaccionada o chantajeada para que siga las exigencias de quienes quieren hacerle daño. Quiero compartir con ustedes una oración que he compuesto a partir de mi interpretación imaginativa, tal como la acabo de presentar, de estos dos versículos. Déjame leertelo.

Entonces, esto es algo por lo que oro todos los días. Oh Señor, hazme invencible en ti liberándome completamente de todos los deseos terrenales. Esto es una especie de alusión al Sermón de la Montaña.

Para que siempre busque primero tu reino y que tú, oh Señor, agregues todas las cosas que necesito y muchas de las cosas que quiero y deseo. Y oro, oh Señor, que no, creo que debería detenerme aquí. En realidad, iré un poco más atrás y comenzaré la oración un poco antes.

Entonces, es parte de una oración más larga. Oh Señor, hazme una ciudad fuerte con muros fuertes, puertas anchas y una ciudadela. Capaz y dispuesto a proporcionar un hogar y un refugio para mí, para mis seres queridos y para todos los que están confiados a mi cuidado, dándome autocontrol.

Autocontrol sobre mí, y luego mencioné tres o cuatro cosas diferentes en las que sé que soy vulnerable porque no me resulta tan fácil ejercer el autocontrol en estas áreas y quiero animarles a pensar en cuáles son. esas áreas en tu vida y ponlas en oración ante Dios. Dame autocontrol y finalmente podré cerrar esta lista de cosas con autocontrol sobre mis ambiciones como líder, mis anhelos, mis anhelos e incluso mis necesidades. Y si eso sucede, creo, de acuerdo con el proverbio chino, y también creo que este proverbio aquí con el muro y la ciudad, hazme, por así decirlo, invencible en ti liberándome completamente de todos los deseos terrenales.

Para que siempre busque primero tu reino y que tú, oh Señor, agregues todas las cosas que necesito y muchas de las cosas que quiero y deseo. También puedes escuchar aquí las alusiones al Sermón de la Montaña. Entonces, quiero decir, ya sabes, este es solo un pequeño proverbio con el que la mayoría de la gente no dedica ni un minuto más, pero puedo compartir contigo por experiencia personal que estos dos proverbios, solos junto con los otros, también han cambiado mi vida. .

Realmente lo han hecho. Paso ahora al tercer grupo de proverbios. Estos son dos proverbios que están inmediatamente delante de estos dos que acabo de compartir en los versículos 25 y 26. Déjame leerlos.

Como agua fría para un alma sedienta, así son las buenas noticias procedentes de un país lejano. Como manantial fangoso o fuente contaminada son los justos que ceden ante los impíos. ¿De qué trata eso? Una vez más, una interpretación coherente de la metáfora enriquece enormemente nuestra comprensión y aprecio por la increíble sabiduría que se comparte en estos dos proverbios aparentemente bastante discretos.

Y nuevamente, como antes, el primer proverbio está preparando el escenario para una interpretación y aplicación más rica del segundo proverbio. Permítanme comenzar con el versículo 25. Como agua fría para un alma sedienta, así son las buenas noticias provenientes de un país lejano.

Creo que las buenas noticias de un país lejano tal vez ni siquiera sean esenciales para este par proverbial, pero el hecho de que tales buenas noticias, cualesquiera que

sean, de ayuda internacional, incluso en aquellos días antiguos, estas buenas noticias de un país lejano tienen el impacto emocional, físico y social. Impacto en una comunidad de personas que es comparable al agua fría para un alma sedienta. Es refrescante. Es nutritivo.

Es un sustento de vida. Ésa es la imagen metafórica que se evoca aquí de las buenas noticias que llegan a una comunidad desde lugares lejanos e inesperados, provenientes de personas que quizás ni siquiera tienen la obligación o la obligación directa de ayudar en cualquier situación. Entonces, lo que tenemos en el proverbio es que el número uno son personas que están ayudando y que están produciendo buenas noticias desde lugares inesperados y que muy probablemente no tienen la obligación de hacerlo, pero lo hacen por la bondad de su corazón o lo que sea.

Y el impacto de lo que están haciendo ahora sin tener que hacerlo es sustentar la vida, nutrir, refrescar, hermoso. Ahora pasemos al segundo proverbio. Como manantial fangoso o fuente contaminada son los justos que ceden ante los impíos.

¿De qué se trata eso? La mayoría de la gente lee esto y piensa, oh ya sabes, interpretarlo de forma individualista en primer lugar. Entonces, podría ser una situación en la que los justos ceden ante los malvados. Presumiblemente, la mayoría de la gente podría pensar en alguna situación de controversia con alguien y muy a menudo los cristianos en particular pueden tender a ceder ante las demandas, la coerción o lo que sea, de una persona malvada porque a menudo los cristianos malinterpretan el mandamiento de amar al prójimo o incluso amar a tus enemigos como una invitación a aceptar el abuso.

Y entonces, si leen este proverbio, si lo siguen o simplemente no lo ignoran, entonces pueden decir: "Oh, tal vez sería una buena idea si me defendiera de vez en cuando y eso sería mejor para mí". Yo y seré una primavera más clara o algo así. Mi vida será mejor si me defiendo. Pero recuerde que se trata del contexto de la formación del liderazgo y el proverbio anterior nos habló de la ayuda que llega a una comunidad desde lugares inesperados.

Y eso me lleva de nuevo a la imagen del agua que refresca la vida y sostiene la vida, tal vez incluso salvando a las personas sedientas que están muriendo de sed en un ambiente hostil. Y así, en línea con la imagen del agua, la imagen del agua que da vida, ahora noto y quiero llamar la atención sobre el hecho de que en el versículo 26 se compara a las personas justas con manantiales claros y fuentes puras. ¿Cuál es el impacto metafórico de comparar a una persona justa con un manantial limpio y una fuente pura en el contexto de mejorar la vida? Bueno, claramente, si esa persona justa es una fuente pura y un manantial limpio, lo que está haciendo, especialmente en la situación de una responsabilidad de liderazgo, ellos, como líderes, deben mejorar la vida de sus comunidades, especialmente en el contexto de aquellos que son vulnerables. aquellos que no pueden ayudarse a sí mismos aquellos que

necesitan el apoyo de la comunidad más amplia protección por parte de aquellos que tienen el poder para hacerlo.

Y es en este contexto ahora que nuestro proverbio dice que los justos, cuando ceden ante los malvados, se convierten en una fuente inútil de vida. Ya no son aptos para su propósito. Ahora son un manantial fangoso y una fuente contaminada.

Las personas que deberían beneficiarse de su trabajo ya no pueden hacerlo. Porque estas personas llamadas justas, al ceder a las presiones, el abuso, las exigencias, la amenaza de los malvados que están poniendo en peligro a su comunidad porque están cediendo porque están cediendo a la presión, ya no están ayudando a su comunidad. Y, en última instancia, lo que alguna vez podría haberlos hecho justos, es decir, que están beneficiando a su comunidad, están defendiendo a los vulnerables y se oponen al mal, ya no está sucediendo.

Han perdido su propósito. Su justicia ya ni siquiera es justicia propia. Se han convertido en parte del problema.

Son malvados. Tengo que decir a menudo que este proverbio, como un manantial fangoso o una fuente contaminada, son los llamados justos que ceden ante los malvados. Este proverbio no me deja dormir por las noches y tampoco debería dejarte dormir a ti.

Esto nos lleva al final de esta conferencia.

Este es el Dr. Knut Heim y su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 15, Proverbios capítulo 25-29.